Peregrinación a Santuarios de Eslovenia, Croacia y Medjougorje

9. Eslovenia [Maribor]

Cuarto día - Miércoles 3 de mayo



A noroeste de Eslovenia, entre viñedos y valles verdes, se encuentra la localidad de Maribor, la segunda del país en temas de economía y desarrollo. Su nombre podría traducirse así: "llevo la ciudad en mi corazón". Conocida por sus ballets, sus vinos blancos y por una marcada tradición austro-húngara, Maribor se ha abierto al mundo este año como Capital Europea de la Cultura 2012, para transformarse de una ciudad post-industrial a una ciudad moderna y sostenible. En la peste del siglo XVII (1622) murieron la mitad de sus habitantes. El gran río que cruza la ciudad, el Drava, llevaba la madera hasta el Danubio y luego al Mar Negro.

Huertos urbanos comunitarios, calles peatonales, plazas repletas de encantadoras terrazas, wifi gratis en

toda la ciudad, entornos naturales (río Drava, montaña Pohorje y un precioso parque urbano), extensos carriles bici, casas con tejados rojos... En cierta manera, Maribor recuerda a la estructura urbana de ciudades centro-europeas como Praga o Munich, pero lo combina con un carácter más próximo al mediterráneo, en el que se deja sentir el ritmo de un "dolce far niente" disfrutando de una copa de vino mientras esperamos que pase el día, bajo el parasol de una de las terrazas de la plaza de la Oficina de Información Turística. Se encuentra cerca de la frontera austriaca. Con 125.400 habitantes (1991), Maribor es la segunda ciudad más grande del país tras Liubliana. El 80% son católicos, el 5% musulmanes y un 3% de ortodoxos.









Maribor posee industrias de vehículos, productos químicos, aluminio y maquinaria agrícola. Su principal producto es el vino, así como las manzanas. Algunos visitaron el "Museo del Vino" y degustaron sus buenos productos. Junto a él, la parra más antigua de la región, de varios centenares de años, y que aún da buenas cosechas.

Es nudo ferroviario y de carreteras, con gran tráfico internacional. Es conocida por su estación de esquí en Pohorje y su festival llamado Festival Lent.

Fue fundada en el siglo XII y pronto se convirtió en la ciudad más importante de la Baja Estiria. Prueba de su antigüedad son la catedral (construida en el siglo XII) y el castillo (en el siglo XV).

Matías Corvino, rey de Hungría, la sitió inútilmente, en 1480 y 1481.

Como parte del ducado de Estiria formó parte del Imperio austrohúngaro. Antes de la Primera Guerra Mundial, la población se componía en un 80% de alemanes y en un 20% eslovenos. Como resultado muchos de los servicios públicos de la ciudad estaban en manos de la población germanófona. De acuerdo con el último censo austrohúngaro la ciudad estaba compuesta por 31.995 alemanes y 6.151 eslovenos.











Durante la Primera Guerra Mundial muchos eslovenos fueron detenidos por ser considerados enemigos del Estado. Después de la disolución del Imperio austrohúngaro quedó incluida en el Reino de serbios, croatas y eslovenos, que a partir de 1929 se llamaría Reino de Yugoslavia. Después de la guerra muchos alemanes huyeron a Austria y se cerraron escuelas y otros servicios públicos alemanes y se llevó a cabo una

política de desgermanización lo que resultó en que la población de lengua alemana se redujera al 25% a finales de los años 30.

En 1941 la región fuera anexionada a la Alemania Nazi, en abril de ese año Adolf Hitler visitó Maribor e instó a sus seguidores a hacer de Maribor otra vez una ciudad alemana. Durante la Segunda Guerra Mundial fue un centro importante de la industria militar y fue





bombardeada intensamente por los aliados. Al terminar la guerra en 1945 la población alemana fue expulsada de la ciudad.

Tras la guerra, Maribor experimentó un gran auge industrial debido a su cercanía con Austria y fue incluida nuevamente en Yugoslavia hasta la independencia de Eslovenia, en 1991.

En 1975 fue fundada en la ciudad la Universidad de Maribor. Se trata de una universidad de carácter público, la segunda en tamaño de Eslovenia tras la Universidad de Liubliana. En 2012 contaba con unos 22.000 estudiantes y da empleo a unas 1.800 personas.

Su rectorado se encuentra en la céntrica Plaza de Slomsek (en esloveno, Slomsekov Trg), de la Universidad de Máribor y carece de un campus central, estando sus facultades distribuidas por la propia ciudad.

La iglesia Franciscana recuerda a las construcciones Hanseáticas con ladrillos rojos y tejados verdes. Pese a su espectacularidad, ése no es el edificio religioso más importante de Maribor, que tiene en su Catedral un gran referente urbano. La Catedral de San Juan Baptista se encuentra unas pocas calles más allá y es más antigua que la propia ciudad de Maribor. Se remonta al siglo XII.

Como muchas ciudades centro-europeas, Maribor también se ha edificado alrededor de un castillo. Sin embargo, lejos de la imagen típica de fortaleza en lo alto de un monte (como en Liubliana o Heidelber-Ale-

mania), el actual castillo de Maribor se encuentra en la plaza principal de la ciudad, a pie de calle. Afortuna-damente para los mariborienses, pronto la ciudad podrá presumir de un castillo como tal, pues se han encontrado las ruinas de un castillo antiguo en el monte de Piramida, desde donde hay unas vistas estupendas de la ciudad. Para los interesados en visitar el actual Castillo, en el interior se encuentra el Museo Regional de Maribor, con una amplia exposición sobre la vida en la región a lo largo de los años.

Castillo de Maribor

Al lado del castillo encontramos un gran monumento que conmemora las víctimas de la II Guerra Mundial. Tras pasear por calles muy populares como la renovada plaza Trg Leona Stuklja o la callejuela de Postna Ulica (habitual lugar de encuentro de los jóvenes por su cantidad de bares), se llega a una de las visitas esenciales de Maribor: Old Vine House (la Casa de la Viña Antigua). Allí se encuentra la viña más antigua del mundo (i400 años!) y hoy hay un pequeño museo dedicado a vinicultura, una actividad muy popular en la región de Maribor.

En la visita a la ciudad nos acompañó un guía local, antropólogo, croata, muy simpático, amigo de Susana.

Hacia las 6 de la tarde regresamos al Liubliana.